

Persecución del Padre Jozo

“E l P. Jozo fue arrestado el 17 de agosto de 1981. ¿Los motivos? Su celo, en un país comunista, le valió la persecución. No podían ver con indiferencia aquella primavera cristiana que brotaba con fuerza de la parroquia de Medjugorje y el párroco aparecía como responsable. Fray Jozo tuvo clara la opción de pastor que da la vida. No atendió a las presiones de la policía para suprimir la Eucaristía en su parroquia. Un día durante la misa los “escuchas de homilías” —que no eran precisamente expertos en Escrituras— hallaron una peligrosa alusión. Tergiversaron las palabras del P. Jozo referentes al Éxodo dándoles un sentido político. Los 40 años del Éxodo por el desierto fueron entendidos como una valoración negativa de los “40 años de gobierno comunista en Yugoslavia”. Consiguientemente se cursó la denuncia.

Como su Señor, a quien apasionadamente ama, el P. Jozo fue juzgado y condenado injustamente, como “enemigo del pueblo”, a tres años y medio de cárcel. El 22 de octubre de 1981 fue el día de la sentencia.

Para él no había Eucaristía, ni Biblia, ni cartas, ni visitas. Nada, la soledad más absoluta en medio de delincuentes y presos políticos. Estuvo incomunicado de tal suerte que todos pensaron que ya le habían hecho desaparecer. Se le dio por muerto. Entonces únicamente los videntes pudieron saber algunas cosas. Cuando dijeron su pena al Santa Virgen, Ella les respondió: “El P. Jozo está vivo. Yo lo cuido”.

Las numerosas cartas que llegaron hasta el Presidente de la Nación, sobre todo desde Italia, consiguieron abreviar la condena a dieciocho meses. Hubo malos tratos y torturas, pero el P. Jozo no habla jamás de ello. Se limita a cerrar los ojos y sonreír con cierta tristeza.

Por un parroquiano se supo que le habían roto los dientes y golpeado en su mejilla derecha. Le pegaban y lo torturaban síquicamente.